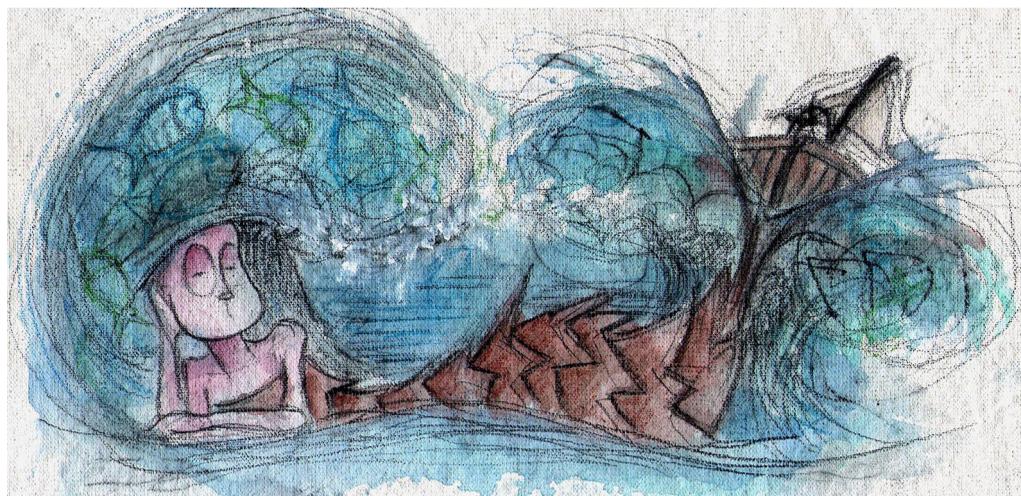


Olga Appiani de Linares
En un lejano mundo azul

Ilustrado por Analía Godoy



Después de muchos naufragios y peleas, se llegó a un acuerdo. Si los marinos no ensuciaban las aguas ni pescaban más de lo necesario, las sirenas dejarían de hechizarlos con sus cantos. Los hombres podrían ir y venir sin temor a un desastre.

Pero, después de pasar meses calladas, ellas comenzaron a enfermarse de silencio...

Y una oscura niebla de tristeza empezó a flotar sobre los mares. El peligro de chocar contra las rocas volvió a aparecer y nadie sabía muy bien cómo solucionar el problema.

Si las sirenas cantaban, los marinos iban a perder de nuevo el rumbo y con él, sus barcos, quizás, la vida misma.

Pronto alguien preguntaría por qué no callarlas para siempre...

Así estaban las cosas cuando Mirko, un joven pescador, se extravió en la niebla; para darse coraje y, al mismo tiempo, señalar su ubicación a cualquier otra nave que estuviera por la zona, empezó a cantar.

Su voz, clara y fuerte, llegó hasta Ris, una sirena. Ni bien la oyó, fue incapaz de seguir silenciosa.

Las dos voces se encontraron en medio de la espesa bruma y empezaron a bailar juntas, felices de haberse hallado.

Los peces, hechizados, saltaban dentro del bote.

La niebla, molesta, escapó a toda velocidad hacia algún sitio oscuro y silencioso donde pudiera vivir tranquila.

Cuando Ris y Mirko contaron lo que había sucedido, tanto sirenas como pescadores se alegraron muchísimo.

Ellos, porque vieron que el muchacho había conseguido la mejor pesca de los últimos años. Ellas, porque podrían abandonar el silencio y ya no deberían tener sus voces prisioneras. Todos, porque la niebla había desaparecido.

Enseguida quisieron aprender esa magia de cantar a dúo.

Desde entonces existe la escuela del Coro Pescador y cualquiera que se acerque a esas tierras escuchará las canciones maravillosas que maestras y alumnos, juntos, sueltan en la brisa.

Es por eso que allí los pescadores no utilizan redes para hacer su trabajo.

Lo único que sigue prohibido es pescar de más....